

Cuerpos, pantallas y algoritmos:

Sexualidad digital en adolescentes y jóvenes
y su relación con la violencia digital en Bolivia



Cuerpos, pantallas y algoritmos: Sexualidad digital en adolescentes y jóvenes y su relación con la violencia digital en Bolivia

CHILDFUND BOLIVIA

Directora de País

Ximena Loza Candia

Coordinación y revisión técnica

Madeleine Cruz De Alencar

Apoyo en revisión

Carmen La Ruta Rodríguez – ChildFund-Bolivia

Khantuta Muruchi- ChildFund -Bolivia

Equipo de Investigación

Colectiva Ciberwarmis

Articulación institucional

La presente investigación se desarrolló en articulación con el proyecto “Sexualidad Digital por la autonomía de nuestros cuerpos en internet”, ejecutado por la Colectiva Ciberwarmis con el apoyo del Fondo Apthapi Jopueti.

Diseño y diagramación

Sukini Desing

Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento citando la fuente.

Cita sugerida: ChildFund Bolivia y Colectiva Ciberwarmis (2026).

“Cuerpos, pantallas y algoritmos: Sexualidad digital en adolescentes y jóvenes y su relación con la violencia digital en Bolivia”

La Paz – Bolivia, 2026.

1. Argumento central, objetivo y enfoque

La investigación demuestra que la sexualidad de adolescentes y jóvenes en Bolivia se vive estructuralmente en entornos digitales, donde coexisten oportunidades de agencia, identidad y socialización junto con riesgos de violencia sexual digital. El internet es un espacio donde los jóvenes exploran su sexualidad y buscan respuestas que no pueden obtener de su entorno. Estos fenómenos están profundamente vinculados a desigualdades estructurales de género, edad, territorio y poder.

La expansión del acceso a internet, el incremento sostenido en el uso de teléfonos inteligentes, dispositivos móviles (tablets) y la masificación de las redes y plataformas socio digitales han transformado profundamente las formas de interacción, acceso a la información, participación y construcción de vínculos entre adolescentes y jóvenes. Este proceso ha ampliado las posibilidades de exploración, comunicación y ejercicio de derechos, pero también ha generado nuevas formas de exposición a riesgos, violencia, coerción y captación en línea.

El estudio demuestra que la violencia sexual digital no es un problema tecnológico, sino una expresión contemporánea de desigualdades sociales y relaciones de poder preexistentes que encuentran en los entornos digitales nuevas formas de reproducción, amplificación y permanencia.

El estudio revela la necesidad de comprender la sexualidad digital desde una perspectiva amplia, que considere simultáneamente las posibilidades de ejercicio de derechos, autonomía y participación, así como los riesgos asociados a fenómenos como la captación de menores con fines sexuales (grooming), la sextorsión, la difusión no consentida de contenido íntimo, la

hipersexualización y otras formas de captación o coerción en línea.

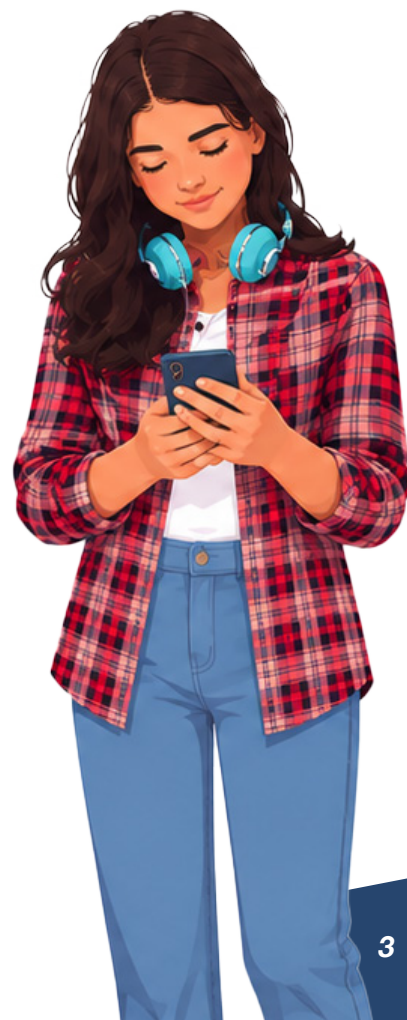
OBJETIVO

Analizar cómo los entornos digitales influyen en la construcción y ejercicio de la sexualidad en adolescentes y jóvenes, considerando las dinámicas digitales, los factores de riesgo y protección, las formas de violencia sexual digital y las estrategias de respuesta desarrolladas por las propias juventudes.

El estudio busca comprender cómo las interacciones digitales, los patrones de consumo y las formas contemporáneas de socialización influyen en las percepciones, comportamientos y experiencias vinculadas con la sexualidad en contextos digitales.

APORTE ACADÉMICO

El estudio integra enfoques estructurales, digitales y de género para comprender la relación entre sexualidad, tecnología y violencia. Los hallazgos muestran que, a medida que aumenta la conectividad, emergen simultáneamente nuevos riesgos y nuevas capacidades de protección y respuesta por parte de adolescentes y jóvenes.



Asimismo, propone una lectura integrada que:

- **Une sexualidad y digitalidad** Supera la visión fragmentada de ambos fenómenos, entendiéndolos como parte de una misma experiencia cotidiana.
- **Centra la agencia juvenil** reconoce a adolescentes y jóvenes como actores capaces de generar respuestas, estrategias y propuestas.
- **Integra lo cuantitativo y lo cualitativo** a través de un enfoque de Investigación–Acción Participativa (IAP).
- **Va más allá de lo tecnológico** Comprende la violencia sexual digital como un fenómeno social, cultural y estructural, y no únicamente como un problema tecnológico.

APORTE CONCEPTUAL DEL ESTUDIO

La violencia sexual digital se entiende como:

Fenómeno multinivel Surge de la interacción entre factores individuales, familiares, comunitarios, institucionales y tecnológicos.

Expresión de poder y género Refleja desigualdades de género y relaciones de poder que atraviesan la vida social y se amplifican en lo digital.

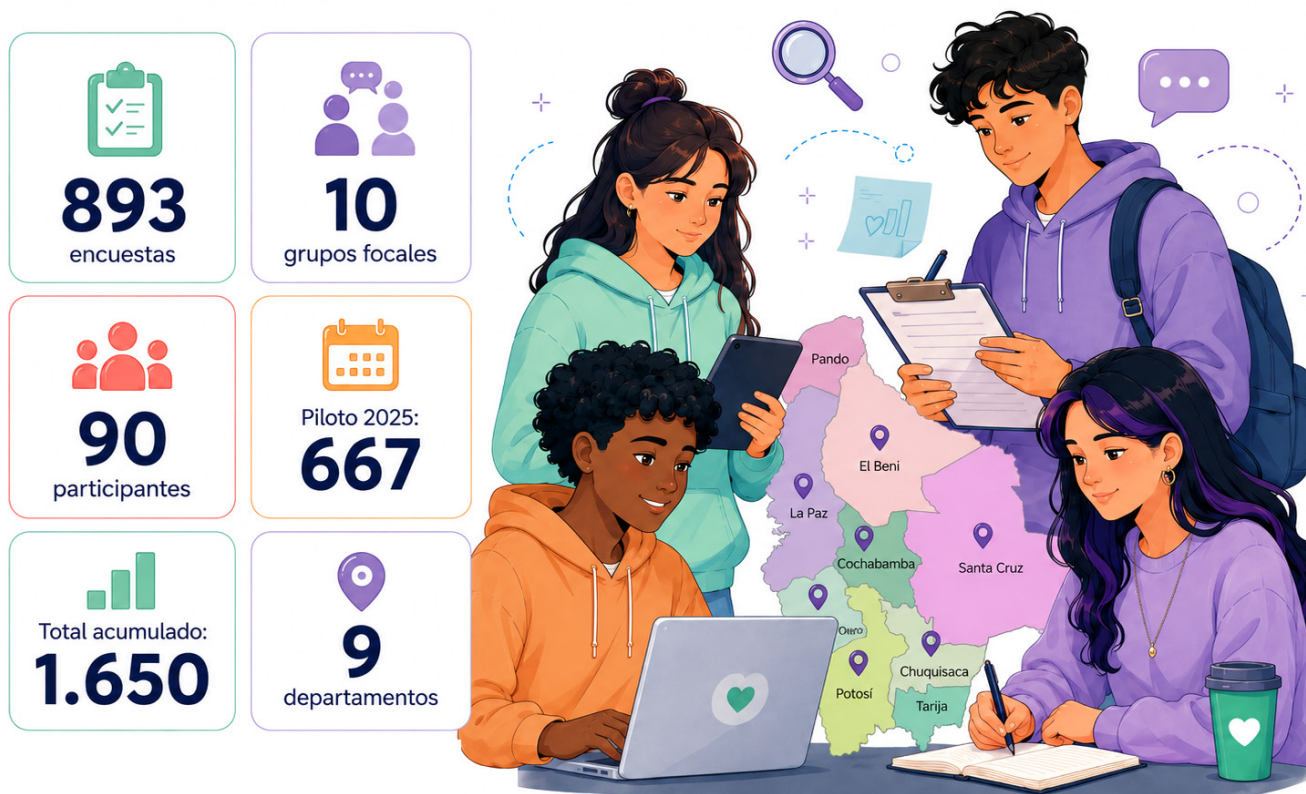
Tensión entre riesgo y agencia Un espacio donde coexisten vulnerabilidad, estrategias de protección y resistencia juvenil.

La Violencia Sexual Digital no es un problema de «mal uso» de internet — es una emergencia estructural atravesada por la desigualdad de género, dinámicas intergeneracionales y condiciones sociales y tecnológicas específicas del contexto boliviano.



ENFOQUE METODOLÓGICO

El estudio combinó herramientas cuantitativas y cualitativas en los nueve departamentos del país: 893 encuestas a adolescentes (12-17 años) y jóvenes (18-24 años), más 10 grupos focales con 90 participantes (49 mujeres, 41 hombres). Sumado al piloto 2025 (667 participantes), el universo acumulado alcanza 1.650 participantes de 14 a 28 años a nivel nacional, fortaleciendo el alcance territorial y generacional del estudio



Más allá de su dimensión analítica, la investigación busca aportar evidencia para el diseño de políticas, programas y estrategias orientadas a garantizar entornos digitales seguros, informados y libres de violencia para adolescentes y jóvenes en Bolivia, como **coinvestigadores y cocreadores de soluciones**

2. Vida digital y sexualidad juvenil (ecosistema integrado)

El acceso intensivo a internet muestra una alta conectividad donde 8 de cada 10 jóvenes se conectan varias veces al día y el celular es el principal dispositivo. Plataformas como WhatsApp y TikTok dominan el ecosistema digital. Esta conectividad permanente amplía las posibilidades de explorar su identidad y construir vínculos, pero también los exponen a peligros que son el reflejo de “machismo heredado”, donde las masculinidades jóvenes buscan pertenencia y validación grupal, el dominio sexual, y desigualdades estructurales que nuestra sociedad vive en el mundo físico.

USO DIGITAL JUVENIL

¿Cómo se conectan?



¿A través de qué se conectan?

Categoría	Adolescentes (14-18 años)	Jóvenes (19-28 años)
Plataformas principales	Snapchat, Instagram, plataformas de video llamada	Facebook, Telegram, Juegos en línea

HALLAZGOS CLAVE

Los entornos digitales son el **espacio principal donde se construyen:**

- **Identidad:** Quiénes son y cómo quieren que el mundo los vea
- **Relaciones afectivas:** El inicio y desarrollo de sus relaciones de pareja.
- **Sexualidad:** La exploración de sus deseos y el erotismo (como el sexting).
- **Información:** El primer lugar donde buscan respuestas a lo que nadie les explica.

La sexualidad digital **no es marginal**, sino el **marco cotidiano de socialización juvenil**.



PRÁCTICAS DE SEXUALIDAD DIGITAL

La incorporación temprana a los entornos digitales implica que buena parte de las experiencias de socialización ocurren simultáneamente en espacios físicos y virtuales. Para muchas personas adolescentes y jóvenes, las plataformas constituyen uno de los primeros lugares donde establecen amistades, conocen potenciales parejas, exploran intereses personales y acceden a información sobre sexualidad.

La sexualidad se desarrolla en entornos digitales a través de interacciones, identidad, vínculos afectivos, sexting y uso de IA como mediador emocional.

Incluyen:

- **Interacción afectiva y erótica:** el inicio y desarrollo de relaciones de pareja, mediado por redes sociales y aplicaciones de mensajería.
- **Sexting:** El envío, recepción o conservación de material íntimo entre pares, una práctica extendida que el estudio aborda también desde sus riesgos asociado
- **Consumo de contenido sexual:** Acceso a material sexual explícito a través de plataformas digitales, muchas veces sin mediación crítica ni acompañamiento adulto.

La sexualidad juvenil se vive en entornos digitales a través de interacciones, vínculos, información y exploración identitaria.



- **Exploración identitaria:** La construcción de quiénes son y cómo quieren mostrarse, en plataformas que ofrecen mayor libertad de expresión que los espacios físicos.
- **Uso de IA como mediador emocional:** Un hallazgo emergente del estudio es el papel que comienzan a desempeñar las herramientas de inteligencia artificial en la vida cotidiana de adolescentes y jóvenes. Más allá de su función informativa, algunas son utilizadas como espacios de consulta emocional, orientación personal y búsqueda de respuestas sobre sexualidad y relaciones.

*“En la inteligencia artificial... Uso ChatGPT, Dixie, Gemini o Dola... le pido que me hable como un amigo.”
(Niña, 12 años, Santa Cruz).*

“Busco información... en Chat GPT puede ser o puede ser en Google... por el mismo miedo de ir a preguntar al hospital.” (Mujer, 22 años, Pando).

Estas narrativas muestran cómo, ante la ausencia de espacios seguros de conversación o el temor al juicio social, adolescentes y jóvenes recurren a nuevas formas de acompañamiento digital para resolver dudas vinculadas a la salud sexual, las relaciones afectivas y el bienestar emocional.

ACCESO A INFORMACIÓN SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL (ESI)



Las amistades (6,6%)
son una fuente menos frecuente, pero siguen siendo relevantes en la circulación informal de información.



“las amistades (6,6%) aparecen como una fuente menos frecuente, aunque no por ello irrelevante, ya que pueden desempeñar un papel importante en la circulación informal de información, interpretaciones y experiencias”.

DATO CLAVE: LA PARADOJA FORMATIVA:**Conocen el concepto, pero no el camino**

Brecha entre información conceptual y operatividad

**01****Alta información conceptual:**

Consentimiento, privacidad.

**02****Baja operatividad:**

Qué hacer, a quién acudir.



Estos datos muestran que las juventudes bolivianas saben bastante sobre consentimiento y privacidad en teoría, pero no saben qué hacer cuando algo sale mal. Conocen el concepto, pero no el camino. Por ejemplo: **2 de cada 10 encuestados no saben cómo denunciar.**

2 de cada 10
no saben cómo denunciar.



3. Violencia sexual digital

factores de riesgo y tipologías

La violencia sexual digital (VSD) no constituye un fenómeno aislado ni una consecuencia inevitable del uso de tecnologías. Los hallazgos del estudio muestran que se trata de una expresión contemporánea de desigualdades estructurales que encuentran en los entornos digitales nuevas formas de reproducción, amplificación y permanencia. Las plataformas digitales no crean por sí mismas la violencia, pero sí facilitan su alcance, velocidad de circulación y capacidad de daño.

La evidencia recogida demuestra que las experiencias de violencia sexual digital forman parte de la vida cotidiana de una proporción significativa de adolescentes y jóvenes bolivianos. Estas experiencias se desarrollan en los mismos espacios donde se construyen relaciones afectivas, se explora la sexualidad y se establecen vínculos de confianza, lo que refuerza la estrecha relación entre sexualidad digital y violencia sexual digital.

Una de sus características centrales es la desmaterialización de la agresión: el daño ya no requiere proximidad física para producirse, amplificarse o sostenerse en el tiempo. La violencia no se limita al acto inicial de publicación o difusión, sino que se expande mediante capturas, reenvíos, comentarios y circulación entre pares — un ecosistema de la violencia donde pares, plataformas, audiencias e instituciones participan, directa o indirectamente, en sostener la agresión.

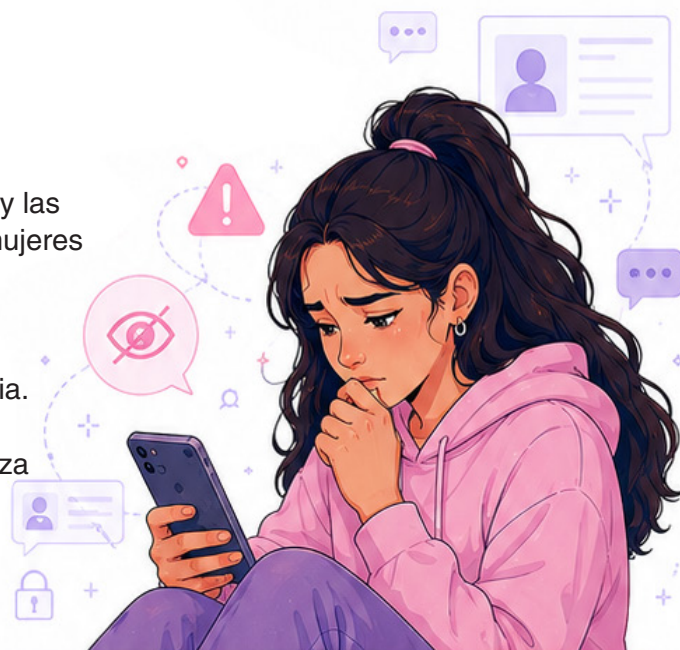
HALLAZGO CENTRAL

La VSD es:

Altamente prevalente: afecta a una gran parte de los y las adolescentes y juventudes bolivianas, teniendo a las mujeres y diversidades en la primera línea de vulnerabilidad.

Normalizada: Muchas agresiones se minimizan o se consideran «parte del juego» y de la cultura digital diaria.

Sub-reportada: El miedo al estigma social, la vergüenza familiar y la desconfianza en la policía hacen que la gran mayoría de las víctimas no denuncie.



Altamente prevalente

8 de cada 10 jóvenes se han conectado varias veces al día y enfrentan múltiples riesgos.



Normalizada

Muchas formas de violencia son minimizadas o justificadas en los entornos digitales.



Sub-reportada

El miedo, la vergüenza, la desconfianza y la falta de canales seguros limitan la denuncia.

TIPOLOGÍAS

La violencia sexual digital adopta múltiples formas y manifestaciones que afectan la autonomía, la privacidad, la integridad y el ejercicio de derechos de adolescentes y jóvenes en entornos digitales. Entre las principales tipologías identificadas en el estudio se encuentran:

Acoso sexual digital

Conjunto de conductas reiteradas de naturaleza sexual realizadas a través de medios digitales sin el consentimiento de la persona receptora. Puede incluir mensajes, comentarios, insinuaciones persistentes, solicitudes sexuales no deseadas o envío de contenido sexual explícito.

Sextorsión

Forma de violencia digital en la que una persona amenaza con difundir imágenes, videos o información íntima para obtener beneficios económicos, favores sexuales, más contenido íntimo o ejercer control sobre la víctima.

Captación de menores con fines sexuales (grooming)

Proceso mediante el cual una persona adulta establece vínculos de confianza con una niña, niño o adolescente a través de medios digitales con fines de abuso o explotación sexual. Generalmente implica manipulación emocional progresiva, engaño y presión para obtener contenido íntimo o propiciar encuentros presenciales.

«Acercamiento de una persona ya mayor que mí... me empezó a pedir otras cosas.»

Hombre, 25 años, Beni) — el grooming también afecta a varones, aunque estas experiencias suelen permanecer invisibilizadas.

Difusión no consentida de contenido íntimo (“packs”)

El término “pack” se utiliza para referirse a la circulación de imágenes o videos íntimos de carácter sexual compartidos sin consentimiento a través de redes sociales, grupos de mensajería u otras plataformas digitales. Además de constituir una forma de violencia sexual digital, opera como mecanismo de control social, exposición pública y daño reputacional.

«Él la amenazó con difundirlas si no volvería con él.»
(Mujer, 27 años, Beni).

«Filtraron... lo seguían pasando y lo cobraban... haciendo que ella se vaya del colegio.»
(Testimonio recogido en grupo focal).

Contenido sexual falsificado con IA (Deepfakes sexuales)

Contenido sexual falso generado mediante inteligencia artificial a partir de imágenes, videos o registros reales de una persona. Esta práctica permite crear material íntimo inexistente que aparenta ser auténtico, afectando la reputación, la privacidad, la integridad y la vida social de las víctimas.

«De una chica de cuarto también pusieron en las confesiones una foto de ella con... semen de un hombre en toda su cara [hecho con IA].»

(Hombre, 15 años, Cochabamba).

Captación para trata o trata facilitada por tecnologías

Hace referencia al uso de plataformas digitales, redes sociales, aplicaciones de mensajería, videojuegos y otros entornos tecnológicos para la aproximación, captación, manipulación, vigilancia o explotación de personas. Las tecnologías no constituyen un elemento externo a la trata, sino un componente cada vez más integrado en las distintas etapas del proceso de explotación.



PREVALENCIA DE VIOLENCIA SEXUAL DIGITAL



Nota de lectura: aunque la difusión no consentida y los *deepfakes* muestran menor prevalencia estadística, el estudio advierte que esto no equivale a menor gravedad — su impacto en daño reputacional, aislamiento social y afectación emocional prolongada puede ser mayor que el de formas más frecuentes, pero menos intensas, como la recepción de contenido no solicitado.

WhatsApp es la plataforma donde ocurre con mayor frecuencia, seguida de Facebook — entornos de comunicación directa y cotidiana, más que plataformas públicas de contenido como TikTok o Instagram.

Los datos evidencian una composición relativamente similar entre ambos rangos etarios, donde las mujeres representan el grupo claramente más afectado en términos proporcionales. Tanto entre adolescentes de 14 a 18 años como entre jóvenes de 19 a 28 años, aproximadamente **2 de cada 3 personas que reportaron haber recibido contenido sexual no solicitado son mujeres**, alcanzando un 64,0% (14 a 18 años) y un 65,4% (19 a 24 años) respectivamente. En contraste, **los hombres representan cerca de 1 de cada 3 casos** en ambos grupos etarios.

El agresor es una persona desconocida en 24,6% de los casos, pero una parte importante de las experiencias ocurre en vínculos de confianza: pareja o expareja (7,8%), amistades (6,9%) y compañeros de estudio (~6,0%). Esto complejiza la prevención: el riesgo no solo está afuera, también está dentro de las relaciones cercanas.

FACTORES DE RIESGO

Las normas de género y la presión social definen quién es vulnerado y quién es protegido, es decir se vigila y castiga la libertad sexual de las mujeres, mientras se ignora la conducta agresor;

el anonimato digital, perfiles falsos que permiten atacar sin dar la cara, y la viralización de las plataformas determinan la velocidad y escala con que ese daño se multiplica. En otras palabras, la tecnología no crea la desigualdad, pero sí intensifica su impacto.

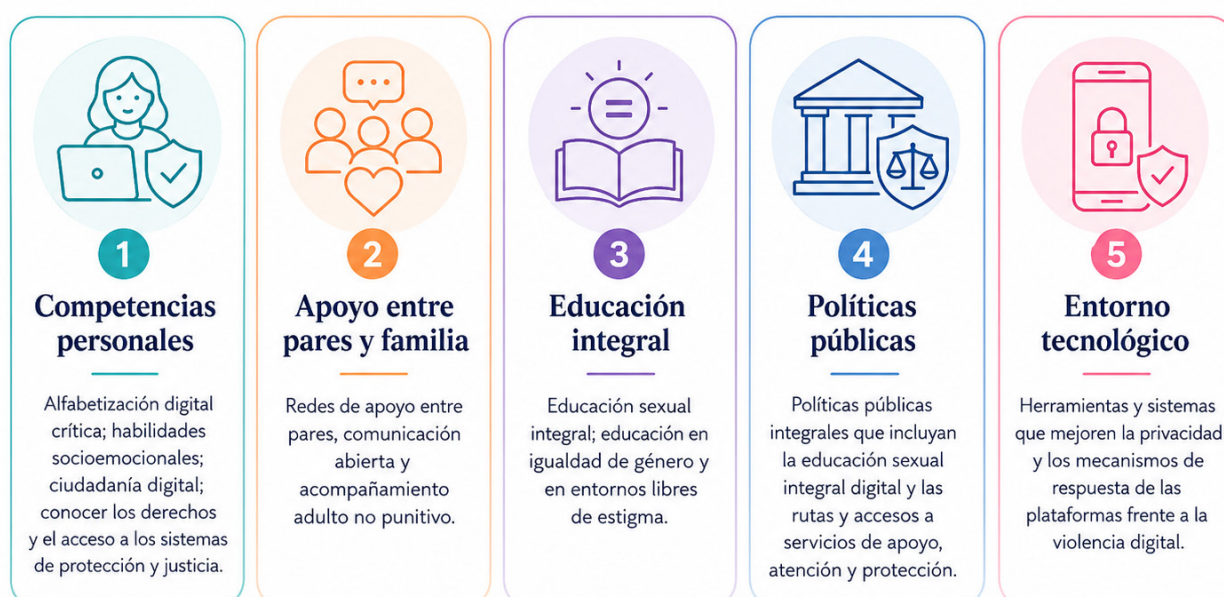
*“Ponen igual sus fotos de las chicas, porque más que todo funan a chicas, ¿verdad? En especial las mujeres..... son más las mujeres”
(Mujer, 15 años, Cochabamba)*

FACTORES ESTRUCTURALES

RIESGO



PROTECCIÓN



RELACIÓN ENTRE SEXUALIDAD Y VIOLENCIA

La violencia digital emerge en las mismas dinámicas donde se construye la sexualidad: Relaciones afectivas, presión de pares, validación social y desigualdades de género.

DESIGUALDADES DE GÉNERO

Las mujeres enfrentan mayor exposición a violencia digital, lo que confirma que esta no es un fenómeno nuevo sino la reproducción de patrones patriarcales hacia el entorno digital



CULTURA DE CULPABILIZACIÓN

Persisten narrativas que responsabilizan a las víctimas, normalizando la violencia



63.1% mantiene algún nivel de acuerdo Con quien envía una foto íntima “debe asumir consecuencias de lo que pase después”. Es decir 6 de cada 10 adolescentes y jóvenes traslada parte de la responsabilidad hacia las propias víctimas.

*“Si ya le mandaste una foto para qué poner límites después.”
(Mujer, 15 años, Cochabamba).*

MITOS PERSISTENTES:

La violencia digital emerge en las mismas dinámicas donde se construye la sexualidad: Relaciones afectivas, presión de pares, validación social y desigualdades de género.

- **“Prueba de amor”**, como coerción emocional normalizada entre adolescentes y jóvenes como demostración de confianza o fidelidad es utilizada para obtención de material digital y posteriormente utilizado para la sextorsión, control y/o manipulación.
- **Consentimiento irreversible**, se cree que el hecho de haber compartido contenido íntimo o una fotografía implica renunciar definitivamente al control sobre su circulación.

Los grupos focales muestran que el consentimiento continúa siendo interpretado desde marcos culturales contradictorios. Mientras algunas voces reconocen que el consentimiento puede retirarse en cualquier momento, otras consideran que compartir contenido íntimo implica renunciar permanentemente al derecho a establecer límites.

*Si ya mandaste una foto... tienes todo el derecho de decir basta.”
(Hombre, 25 años, Beni).*

Esta tensión refleja la coexistencia de distintas formas de comprender la autonomía digital, especialmente en contextos atravesados por presiones afectivas, desigualdades de género y expectativas sociales sobre las relaciones de pareja.

En este contexto, la sexualidad digital aparece como un espacio de aprendizaje, negociación y construcción de autonomía, pero también como un terreno donde persisten desigualdades, presiones y disputas en torno al consentimiento, la privacidad y el ejercicio de derechos.



Mitos persistentes



Prueba de amor

Se romantiza el envío de imágenes íntimas como muestra de afecto.



Consentimiento irreversible

Se asume que quien consintió una vez, consiente para siempre.



La culpa es de quien envía la foto

Se responsabiliza a la víctima y se minimiza el daño causado.

TRATA DIGITAL

La investigación evidencia que las tecnologías digitales no constituyen un elemento externo a la trata de personas, sino un componente cada vez más integrado en las dinámicas de aproximación, vigilancia, manipulación emocional, captación y explotación. Los entornos digitales amplían las posibilidades de contacto entre potenciales agresores y adolescentes o jóvenes, facilitando procesos de acercamiento que pueden desarrollarse durante semanas o meses antes de derivar en situaciones de explotación.

TRATA DIGITAL Y CAPTACIÓN

El estudio evidencia que las tecnologías son parte activa del proceso: para acercarse a la víctima, ganar su confianza, vigilarla y finalmente explotarla.



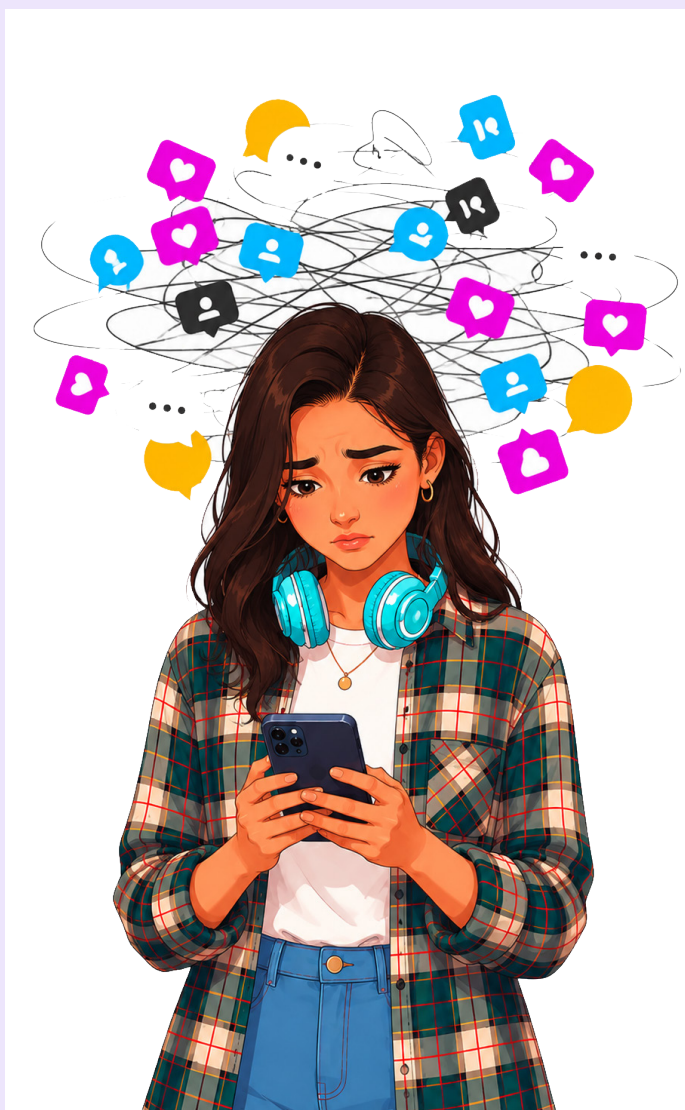
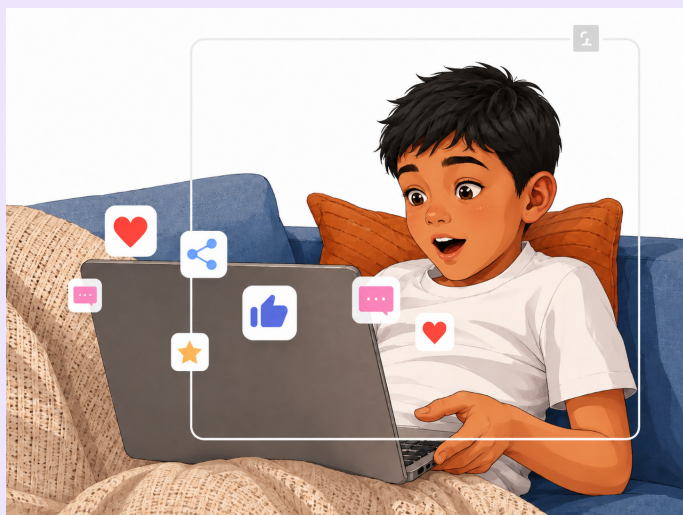
La tecnología actúa como **facilitador de explotación**

*«El internet funciona como un carnet de identidad donde cualquier filtración o rumor define la reputación de alguien para siempre.»
(Mujer, 22 años, Pando) — el miedo a esta «muerte social» es la principal herramienta de coerción de los tratantes.*

Los videojuegos, redes sociales y aplicaciones de mensajería aparecen como espacios particularmente relevantes para estos procesos debido a la facilidad para establecer contacto con personas desconocidas, crear perfiles falsos y ocultar la verdadera identidad de quienes participan

“Mientras jugaba Roblox siempre me encontraba con el mismo jugador y mediante el chat me pidió mi Instagram, le pasé sin desconfiar porque no tengo fotos en esa cuenta, pero luego me escribió inbox y se hizo mi amigo, con el tiempo intercambiamos número, pero su teléfono era de México... poco a poco se ganó mi confianza y un día me mando unas fotos que no me agradaron (genitales masculinos) y me pidió que yo le mande fotos mías, me asusté y lo bloqueé...”, adolescente de 15 años, Santa Cruz.

La investigación también evidencia que caer en dinámicas de captación no depende exclusivamente de decisiones individuales, sino de la interacción entre factores tecnológicos, culturales y sociales, incluyendo desigualdades económicas, necesidades afectivas, escasa supervisión adulta, limitada alfabetización digital y falta de información sobre los riesgos asociados.



4. Agencia juvenil, barreras y respuestas

Frente a los riesgos y experiencias de violencia sexual digital, adolescentes y jóvenes no ocupan un rol pasivo. Por el contrario, desarrollan de manera constante estrategias de protección, afrontamiento y cuidado que les permiten gestionar riesgos, responder ante situaciones de vulneración y continuar participando en entornos digitales. Así, las juventudes desarrollan estrategias de protección como bloqueo, perfiles privados y apoyo entre pares.

*»Le digo, «No, bloquear». Pero si estoy con esa persona al frente... esa persona se empieza a victimizar y empieza a manipularte.»
(Mujer, 20 años, Pando).*

*»Decir no en WhatsApp es más fácil que en persona.»
(Mujer, 16 años, Santa Cruz)*

HALLAZGOS CLAVE

Los resultados muestran que la violencia sexual digital es un fenómeno estructural y persistente, pero también evidencian la capacidad de adolescentes y jóvenes para generar respuestas cotidianas frente a estos riesgos. Las juventudes no son solo víctimas, sino:

Actores estratégicos · Gestores de riesgo · Productores de soluciones

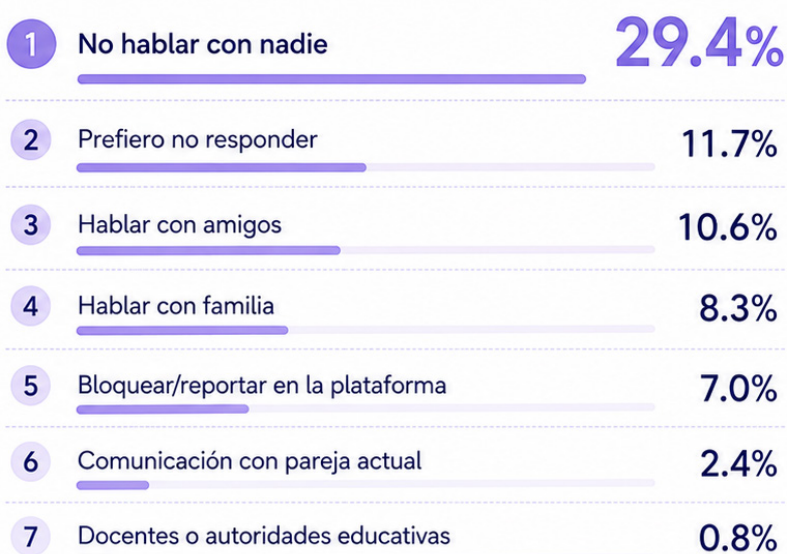
Sin embargo, el estudio identifica una **tensión central entre agencia digital y cobertura institucional**: las y los adolescentes y jóvenes sí actúan frente a la violencia, pero lo hacen principalmente solos o en su círculo cercano, casi sin apoyarse en familia, escuela o instituciones formales. El cuadro siguiente muestra qué hacen cuando enfrentan una situación de violencia sexual digital — y revela que, incluso «no hablar con nadie», lejos de ser pasividad, suele ser una forma de autogestión del riesgo cuando las rutas institucionales se perciben como lejanas, burocráticas o revictimizantes.

¿QUÉ HACEN LAS JUVENTUDES FRENTE A LA VIOLENCIA SEXUAL DIGITAL?



Estrategias frente a la violencia digital

Principales respuestas reportadas

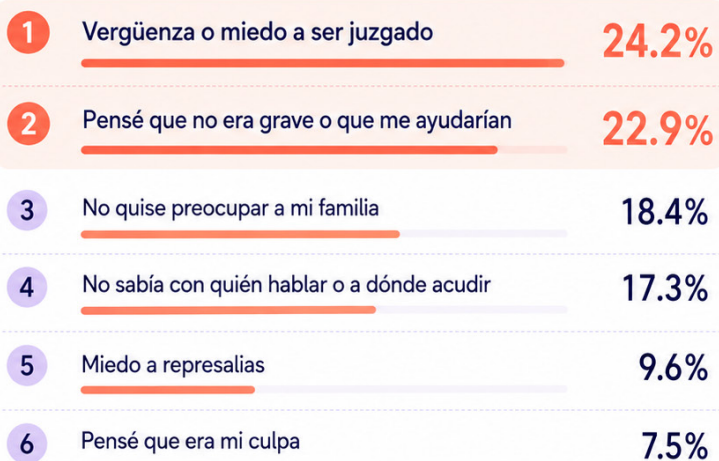


BARRERAS PARA BUSCAR APOYO



¿Por qué no buscaron ayuda?

Principales barreras reportadas



«Más allá de que la policía sea algo muy burocrático, es un entorno muy machista.»
(Mujer, testimonio de grupo focal).

«Si no tienes plata no te ayudan... [la policía] piden un pago por adelantado para todas sus movilizaciones.»
(Hombre, 16 años, Cochabamba).

«Esto es nuevo para mí porque nunca oí de esta ley.»
(Mujer, 16 años, La Paz). En referencia a la Ley 1636.

DATO CRÍTICO

Existe una **brecha de confianza institucional**:

Percepción y capacidad de respuesta



Solo
26.3%
sabe cómo denunciar



Los sistemas son percibidos como:



Lentos



Revictimizantes



Ineficientes



TERRITORIALIDAD Y MODOS DE AGRESIÓN

Los patrones de violencia varían según contexto regional y cultural
Las violencias adoptan formas específicas:



ESTRATEGIAS JUVENILES DE AGENCIA

Frente a la amenaza y la violencia digital las juventudes aplican diferentes formas de cuidado digital:



LA AGENCIA COMO ESTRATEGIA DE SUPERVIVENCIA

- Los hallazgos sugieren que la autonomía digital juvenil no siempre se desarrolla en condiciones favorables. Con frecuencia, la agencia emerge como una respuesta de la falta de acompañamiento familiar, educativo o institucional.
- Cuando no hay adultos ni sistemas confiables a quién acudir, los adolescentes optan por gestionar los riesgos de manera autónoma o mediante redes de confianza entre pares, desplazando la búsqueda de apoyo hacia espacios donde perciben mayor comprensión, confidencialidad y ausencia de juicio moral.

«Mi papá todavía se queda callado cuando el tema sale.» (Mujer, 17 años, Beni) — el silencio adulto empuja a las juventudes a buscar respuestas en otros espacios.

- En este sentido, la agencia digital aparece como una fortaleza, pero también como un indicador de las brechas existentes en los sistemas de protección.



Las juventudes tienen estrategias para **cuidarse, informarse y apoyarse**, pero enfrentan obstáculos que limitan su acceso a protección y justicia.

5. Conclusiones, recomendaciones y lineamientos estratégicos

Se requiere una respuesta integral basada en derechos, género y participación juvenil.

La investigación demuestra que la **sexualidad juvenil en Bolivia se vive estructuralmente en entornos digitales**, donde se configuran simultáneamente **oportunidades de agencia, identidad y socialización, y riesgos de violencia sexual digital (VSD)**.

Estos riesgos no son fenómenos aislados, sino **expresiones contemporáneas de desigualdades estructurales (género, edad, poder)** amplificadas por la arquitectura digital.

HALLAZGOS CLAVE

1. La vida digital es el **núcleo de la experiencia juvenil**
2. La sexualidad digital es inseparable del entorno tecnológico
3. La VSD es **estructural y multicausal**
4. Existen fuertes desigualdades de género
5. Predomina el **silencio y la desconfianza institucional**
6. La agencia juvenil es **potente pero insuficientemente apoyada**



La vida digital es parte de la vida juvenil.

Protegerla exige respuestas coordinadas, con enfoque de derechos, género y participación.

Idea clave



Derechos



Confianza



Corresponsabilidad

6. Recomendaciones

PARA AUTORIDADES E INSTITUCIONES PÚBLICAS

Fortalecer una política integral de prevención, atención, protección y reparación frente a la violencia sexual digital que articule educación, salud, protección social, justicia y ciudadanía digital. Esta política debe superar enfoques exclusivamente punitivos e incorporar acciones preventivas, educativas, restaurativas y de acompañamiento psicosocial.

- Desarrollar rutas de atención accesibles, especializadas y libres de revictimización para adolescentes y jóvenes afectados por violencia sexual digital, garantizando mecanismos efectivos de denuncia, protección, retiro de contenidos y restitución de derechos.
- Fortalecer las capacidades institucionales de operadores de justicia, defensorías, servicios de protección, sistemas de salud y fuerzas de seguridad para responder adecuadamente a fenómenos emergentes como sextorsión, grooming, deepfakes sexuales y trata facilitada por tecnologías.
- Promover una mayor corresponsabilidad de las plataformas digitales mediante mecanismos ágiles de denuncia, moderación de contenidos y protección de adolescentes y jóvenes frente a situaciones de violencia y explotación.

Promover una mayor corresponsabilidad de las plataformas digitales mediante mecanismos ágiles de denuncia, moderación de contenidos y protección de adolescentes y jóvenes frente a situaciones de violencia y explotación.

PARA EL SISTEMA EDUCATIVO

- Incorporar de manera sistemática la Educación Sexual Integral con enfoque digital en todos los niveles educativos, fortaleciendo competencias relacionadas con consentimiento, privacidad, derechos digitales, ciudadanía digital, pensamiento crítico y prevención de riesgos en línea.
- Fortalecer las capacidades docentes para abordar la sexualidad digital y la violencia sexual digital desde enfoques basados en derechos, género, autonomía progresiva y participación juvenil.
- Promover espacios seguros de diálogo donde adolescentes y jóvenes puedan abordar temas relacionados con sexualidad, relaciones afectivas, consentimiento y riesgos digitales sin temor al juicio o la sanción.
- Este marco debe trascender respuestas exclusivamente punitivas y promover acciones educativas, preventivas, restaurativas y de acompañamiento psicosocial, incluyendo mecanismos de denuncia accesibles, retiro de contenidos, restitución de derechos y corresponsabilidad de plataformas digitales.

PARA FAMILIAS Y COMUNIDADES

- Fortalecer las capacidades de acompañamiento familiar desde la escucha activa, la confianza y el apoyo no punitivo, favoreciendo entornos donde adolescentes y jóvenes puedan hablar sobre experiencias digitales, buscar orientación y solicitar ayuda.
- Fortalecer las capacidades familiares y comunitarias en alfabetización y ciudadanía digital, facilitando una mejor comprensión de las plataformas, redes sociales, videojuegos, inteligencia artificial y dinámicas digitales que forman parte de la vida cotidiana de adolescentes y jóvenes.
- Promover una comprensión compartida de los riesgos y oportunidades asociados a la vida digital, evitando respuestas centradas exclusivamente en la prohibición o la vigilancia.
- Contribuir a reducir los procesos de estigmatización, culpabilización y silencio que dificultan la búsqueda de apoyo por parte de quienes experimentan violencia sexual digital.

PARA ADOLESCENTES Y JÓVENES

- Fortalecer la alfabetización digital crítica y el conocimiento de derechos digitales, desarrollando capacidades para reconocer riesgos, establecer límites, proteger la privacidad y activar mecanismos de apoyo cuando sea necesario.
- Continuar fortaleciendo las redes de apoyo entre pares como espacios de acompañamiento, información y cuidado colectivo, promoviendo respuestas solidarias frente a situaciones de violencia sexual digital.
- Participar activamente en el diseño de campañas, estrategias de prevención y espacios de diálogo sobre ciudadanía digital, sexualidad digital y protección de derechos, reconociendo a las juventudes como actores clave en la construcción de soluciones.
- Mantener y fortalecer las estrategias de agencia digital desarrolladas por adolescentes y jóvenes, complementándolas con mayor acceso a información confiable, instituciones cercanas y mecanismos efectivos de protección.
- Fortalecer el conocimiento del acceso al sistema de protección y canales seguro de denuncia, acompañamiento, etc.

QR INVESTIGACIÓN



QR RESUMEN
EJECUTIVO



Tu privacidad
importa.



Solo tú eliges
qué compartir
y con quién.



Piensa antes
de enviar.

